

OSCURIDAD, BONITA ERES.

Me gusta pensar esa oscuridad, esas noches tranquilas, esas noches peculiares. Quiero pensar que queda poco para volver a verte.

Noche, eres bonita cuando hace frío y estoy allí, abrigada y sonriente. Eres bonita cuando miro alrededor y hay amigos con los que compartir miradas para observar el cielo y ver tus luces, que nos cuentan mil historias. Eres bonita así, oscura y simple, sin luces artificiales que te quiten protagonismo. Además de oscura, simple, silenciosa y estrellada quiero que seas infinita. Quiero volver a una de esas noches en las que no hay preocupación, sólo quiero preocuparme de no perderme detalle de tu tranquilidad. Puede parecer una tontería, pero esas noches de verano, lejos de la ciudad, son las que espero con ansiedad durante todo el año. Esa tranquilidad llena de vida a un pueblo y me llena de energía para esperar a que pase un año entero para volver. Pueblo, ¿cómo haces para que tus noches sean tan bonitas? Aquí en la ciudad, las noches, aunque haya más luz, son más oscuras, no me transmiten tranquilidad. Oscuridad, bonita eres, aunque no te pueda ver sé que tienes algo especial, algo que te hace diferente y que hace disfrutar a los demás. Oscuridad, algunos te temen, pero a mí me gustas. Me gusta tu luz, porque me enseñas que incluso las cosas más oscuras tienen cosas bonitas y brillantes. De hecho, tú tienes millones de estrellas con las que nos haces disfrutar, pero aun así, nadie te aprecia oscuridad, solo aprecian tus estrellas, sin tener en cuenta de quien forman parte. Me recuerdas un poco a las personas, ya que sólo nos fijamos en pequeños hechos, sin tener en cuenta su totalidad. Además, pensamos que las cosas malas lo son totalmente. Quizás nadie se ha parado a mirarte oscuridad.

Oscuridad, tu que formas parte de la noche, bonita eres, no tiene que importarte lo que la gente piense de ti, no das miedo, eres bonita, tus estrellas hablan por ti.